

Desempleo y subempleo: la esclavitud del siglo XXI

BOLETÍN ENTORNO :: 27/12/2013

Los poderes económicos nos convierten en esclavos del sistema, ya seas desempleada o empleada con salarios ínfimos e insuficientes para desarrollarte como persona

Si atendemos a la definición de paro estructural, observamos que se describe como un desajuste entre trabajo ofertado y demandado. Es decir, hay más población buscando empleo que empleo en el mercado.

Las personas subempleadas son “todas las que trabajaron o tuvieron un empleo durante el tiempo de referencia, pero que deseaban y estaban disponibles para trabajar más adecuadamente”, dado que presentan jornadas y/o salarios inferiores para vivir.

La persona desocupada es “aquella que en edad de trabajar carece de empleo”. Según la OIT (Organización Internacional del Trabajo), en la actualidad, existen “unos 1.000 millones de personas desempleadas o subempleadas”, esto representa a 1/3 de la población activa mundial.

Estos millones de personas que se encuentran sin empleo o que tienen un empleo que no les da para subsistir, son consecuencia del sistema dominante en el mundo, el Capitalismo.

En eras anteriores a la capitalista el paro estructural a gran escala raramente existía, sólo en épocas de guerra o catástrofes naturales; de hecho, la palabra “empleo” aparece con el Capitalismo.

Karl Marx introduce el concepto “ejército industrial de reserva” que es “una población cuya fuerza de trabajo resulta excedentaria respecto a las necesidades de la acumulación de capital. Es sinónimo de población obrera sobrante”. O, lo que es lo mismo, desempleados.

Mantener amplios niveles de desempleo supone disponer de una población ampliamente dependiente de un salario para la supervivencia y así, el capitalista (clase adinerada) puede disponer a su antojo del mercado laboral para despedir o contratar según las condiciones económicas a las que se enfrenta. Esto supone, además, falta de protección frente a aumentos desproporcionados de jornadas, producción, o salarios inferiores a los necesarios para vivir.

Los gobiernos capitalistas han ido reformando las leyes laborales al antojo de las patronales, dejando a la clase trabajadora - que representa a la inmensa mayoría de la población - desprotegida frente a los abusos de la clase dominante.

Si analizamos las tasas de desempleo mundial elaborada por la CIA (EE.UU.) sobre 202 países, observamos la diferencia notable entre un grupo de países que representan políticas socioeconómicas acordes con el pueblo (ALBA) y otro grupo de países que ostentan políticas socioeconómicas acordes con los poderes económicos-financieros (neoliberales):

Puesto - País - Desempleo - Año

Países ALBA

29 - Cuba - 3,80 - 2012 (est.)

33 - Ecuador - 4,10% - 2012 (est.)

51 - Bolivia - 5,50% - 2012 (est.)

79 - Argentina - 7,20% - 2012 (est.)

95 - Venezuela - 8,00% - 2012 (est.)

Países Neoliberales

96 - Estados Unidos - 8,20% - 2012 (est.)

111 - Colombia - 10,30% - 2012 (est.)

175 - España - 26,00% - 2012 (est.)

189 - Haití - 40,60% - 2010 (est.)

En EE.UU. las cargas sociales sobre los salarios (seguros de desempleo, médico...) representan un 17% mientras que en los principales países europeos ronda el 25%. Esto explica las diferencias entre ambas tasas de desempleo.

La OIT señala que “en la actualidad, unos 73,8 millones de jóvenes están desempleados a nivel mundial y es probable que la desaceleración en la actividad económica empuje a otro medio millón al desempleo para 2014”. Además, continúa, “397 millones de trabajadores viven en la pobreza extrema; otros 472 millones de trabajadores no pueden satisfacer sus necesidades básicas con regularidad”.

Todo este mar de datos y conceptos son necesarios para entender que en las sociedades neoliberales modernas ha habido, hay y habrá falta de empleo consciente y necesariamente para que los capitalistas puedan seguir manteniendo sus gigantescos beneficios, sus injustos privilegios. Para seguir controlando a la población a través de un sistema servil, de esclavismo moderno; las cadenas de la esclavitud no son visibles pero son.

Ahora se escudan en la crisis internacional provocada por ellos para presentar diariamente expedientes de regulación de empleo (ERE), esto supone dejar sin trabajo a millones de hombres y mujeres. Los poderes económicos nos convierten, de este modo, en esclavos del sistema, ya seas persona desempleada o empleada con salarios ínfimos e insuficientes para desarrollarte como persona.

Como dice una consigna de las Madres de Plaza de Mayo [de cuando no estaban con el kirchnerismo]: “la falta de trabajo es un crimen [...] los desocupados son los nuevos

desaparecidos del sistema. El trabajo digno es un derecho que nadie nos puede quitar y por el que debemos luchar siempre”.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/desempleo-y-subempleo-la-esclavitud-del>